

*Grado en Ciencias Políticas y de la Administración*

**Historia del Siglo XX**

Curso académico: 2019 - 2020

**CÓMO AFECTÓ LA GRIPE DE 1918 A BARCELONA.  
COMPARACIÓN DE LA SITUACIÓN EN BARCELONA  
CON EL “JINETE PÁLIDO DE LAURA SPINNEY**

Rubén Pueyo Mur

205512

Profesor: Josep Pich Mitjana



**Universitat  
Pompeu Fabra**  
*Barcelona*

# Cómo afectó la gripe de 1918 a Barcelona. Comparación de la situación en Barcelona con el “Jinete pálido” de Laura Spinney

Rubén Pueyo Mur

Estudiante de ciencias políticas y de la administración

La gripe de 1918, más comúnmente conocida como “gripe española”, fue una pandemia de gripe que asoló el mundo durante el año 1918. Su gravedad fue tan manifiesta, que hoy día todavía existe controversia respecto al número de fallecidos que provocó. Laura Spinney, en su obra *“El jinete pálido”*, hace un recorrido a lo largo del período por el que se desarrolló la pandemia, y maneja una horquilla de cifras nada desdeñable: desde los 21’6 millones de fallecidos que calculó Edwin Jordan en los años 20 del siglo XX, hasta los 50 millones que propusieron Niall Johnson y Jürgen Müller en 1998, considerando que podría hasta a llegar a ser el doble (p. 178). Esto ya es un indicativo de la magnitud de la pandemia y de la dificultad para reunir datos acerca de la misma, entre otras cosas por el contexto histórico de la I Guerra Mundial y también de los medios epidemiológicos que se utilizaban en la época.

Laura Spinney desarrolla una obra muy completa, tratando la pandemia en un gran número de lugares a través de un minucioso trabajo de investigación, pero uno de los temas que no desarrolla es el efecto y evolución de la pandemia en la ciudad de Barcelona, con lo cual, este trabajo pretende trazar la evolución de la pandemia a través de fuentes bibliográficas y medios de comunicación de la época.

Bruguera (2018) indica que la primera noticia de gripe en Barcelona fue publicada por *La Vanguardia* el 23 de mayo de 1918 (p. 197). Efectivamente, realizando una búsqueda en la hemeroteca de *La Vanguardia*, es posible localizar en la página 10 del diario de la fecha referenciada, la noticia que expone la infección de más de 20 músicos, y la explicación del alcalde mediante una nota, calificando el cuadro de “infección catarral de extraordinario poder de difusión provocada por las condicionéis climatológicas reinantes y auxiliada en determinados centros, como teatros, cafés, cuartetes, etc., por la aglomeración y contacto permanente de personas.” (La Vanguardia, 1918). Esta fecha, también se encuentra acorde con la descripción que realiza Spinney (2018) que destaca que el rey de España, el presidente del gobierno y varios ministros enfermaron a finales de mayo (p. 48). Con lo cual, Barcelona fue afectada por la primera ola de la pandemia en las mismas fechas que el resto del país.

Granero (1981) destaca que en Barcelona, la primera oleada fue de carácter leve y en la ciudad pasó de manera más desapercibida, cosa que en Madrid no fue así, mientras que en la oleada de Otoño, la cuestión se volvió a la inversa y Barcelona se vio mucho más afectada (p. 86). Rodríguez (1991) afirma que el gobernador civil de la ciudad, González Rotwes, estuvo emitiendo comunicados tranquilizando a la población, y afirmando que no había de qué preocuparse (p.137). Por otro lado, Granero (1981) afirma que en Barcelona se produjo un retraso a la hora de oficializar la epidemia de gripe, y que no fue hasta el 27 de septiembre cuando se produjo la confirmación oficial, justo después de la celebración de unas Fiestas de la Mercè multitudinarias, mientras que en la misma fecha, Girona cerraba cines y teatros por orden gubernativa (p. 91). Esta afirmación de Granero, concuerda con la calificación que hizo el gobernador civil cuando conoció la cifra de 25 contagiados el 25 de septiembre, y declaró que “no era nada exagerada” (Rodríguez, 1991, p. 137).

Este podría ser uno de los motivos por los cuales la oleada de otoño afectó de manera tan incisiva la ciudad de Barcelona. Granero (1981) expone una serie de motivos que pudieron conllevar que la epidemia se comportara de una manera tan crítica, a saber, la negación por parte de las autoridades de la epidemia, el silencio de los medios de comunicación a petición del gobernador, que no quería generar alarma y la ausencia de potencial económico para hacer frente a la situación (p. 91). Estas actitudes de minimización del problema, no fueron exclusivas de Barcelona. Spinney (2018) recoge en su libro como los políticos hacían caso omiso respecto a aplicar medidas restrictivas a la población, y como los periódicos denunciaban la ausencia de protección a la población y la minimización por parte de las autoridades del brote (p.92). En Barcelona, Martínez (2017) expone que periódicos como *Las Noticias*, publicaron durante todo el mes de octubre que la epidemia se encontraba en una situación de descenso, mientras que *El Diario de Barcelona* consideraba que la ignorancia es la que provoca el alarmismo y la exageración de los hechos (p. 80). No todos los periódicos de la época mostraron el mismo comportamiento. Martínez (2017) enumera los periódicos más críticos como *El Correo Catalán*, *El Diluvio*, *El Noticiero Universal* y *La Publicidad* (p. 80). Es posible encontrar casos de estas dos

situaciones en el libro de Spinney (2018), como por ejemplo, en Estados Unidos, que se encargaron de informar de la aparición de brotes, ya que consideraban que en esta ocasión la enfermedad era más grave (p. 103), o por el contrario, en países donde no estaban sometidos a censura debido a la guerra que se dirimía en aquellos momentos, los periódicos adoptaron una postura más protectora, debido a la desconfianza que tenían respecto al público, sin informar de la gravedad real de la enfermedad (p. 111)).

A parte del retraso en la oficialización de la epidemia en Barcelona durante los primeros días de octubre, no se adoptaron medidas eficaces para su prevención. Granero (1981) atribuye esta situación a la época de rebajas que se estaba viviendo en la ciudad, la alta afluencia a espectáculos como el cine y el teatro, y la negativa de los colegios privados a cerrar (p. 92). La cuestión referente al cierre de lugares públicos o servicios, generó controversia a lo largo de diferentes lugares. Spinney (2018) expone los dos problemas que pueden generar las medidas para contener una pandemia de estas características. Por un lado, la cuestión de intereses, que puede suscitar que los intereses colectivos sean contrarios a los que se pretenden imponer, como por ejemplo, el tema económico. Por otro lado, expone la problemática que se genera en países democráticos, los cuales, la imposición de este tipo de medidas provoca la restricción de determinados derechos (p. 108). De esta manera, aporta ejemplos como Francia, donde “ordenaron el cierre de teatros, cines, iglesias y mercados, pero rara vez se llevó a la práctica, ya que los prefectos de los departamentos franceses no aplicaron las medidas «por miedo a molestar a la población»” (Spinney, 2018, p. 109). Spinney (2018) también trata el ejemplo del Padre Bandeaux en Nueva Orleans, que no estaba conforme con el cierre de las iglesias, mientras que se mantenían los comercios en funcionamiento (p. 111). Respecto al cierre de las escuelas, Spinney (2018) comenta el caso de Copeland, comisario de sanidad de Nueva York, que mantuvo las escuelas abiertas donde estudiaban los hijos de la comunidad italiana y que consideró que las condiciones de higiene en las escuelas eran mejores que en los propios domicilios (p. 117-118), y también el ejemplo de Bardakh en Odesa, que consideró que el cierre solo sería adecuado en caso que se demostrara que los niños se contagiaban en las escuelas y no en los propios domicilios (p. 138). Con lo cual, las disposiciones y medidas en Barcelona, discurrieron en la dinámica y vicisitudes del momento histórico, y los dilemas fueron parecidos a los debatidos en otros lugares del mundo.

Bruguera (2018) hace referencia a la sintomatología de la gripe de 1918. La describe como una enfermedad que comenzó de manera brusca, con cifras altas de fiebre, dolor de cabeza intenso y dolor muscular, destacando que en muchos casos cursaba con hemorragias en las mucosas (p. 197). A este respecto, el Dr. Menacho realizó una recogida de datos a través de sus observaciones a ciudadanos de Barcelona, y que plasmó en sesión científica el 22 de febrero de 1919. Menacho (1919) resalta en sus conclusiones dos grupos de manifestaciones de la gripe a nivel oftalmológico: por un lado aquellos que son resultado directo de la infección por la gripe, de los que describe el glaucoma, hemorragias de vítreo y retina, neuritis infecciosa con afectaciones del III y del V pares craneales, y afecciones de las vías lagrimales y por otro los que son derivados de la convalecencia de la enfermedad (p. 9). De hecho, Menacho (1919) considera que el glaucoma se produce a través de la neuritis infecciosa, y también cita las lesiones del nervio acústico y las considera bien comprobadas (p. 7), cuestión que concuerda con los síntomas, que entre otros, describe Spinney (2018) cuando hace referencia a síntomas no tan habituales como la fiebre, y cita diversas manifestaciones como son la pérdida de audición u olfato, mareos, insomnio y visión borrosa, junto a la inflamación del nervio óptico (p. 59).

Respecto al tratamiento que se utilizó en Barcelona contra la gripe, también se encuentran concordancias con lo expuesto por Spinney. Granero (1918) concreta que el Gobernador Civil recomendó tomar pequeñas dosis de quinina durante unos pocos días como medida de profilaxis (p. 92) mientras que Martínez (2017) también afirma que a través de la experiencia recomendaban tomar sales de quinina asociadas a la aspirina, y pone de manifiesto que hay opiniones al respecto de que una parte de las muertes se explican por intoxicación de aspirina (p.86). Spinney (2018) amplía esta explicación, refiriendo que uno de los efectos de recetar aspirina a dosis altas es la acumulación de líquido en los pulmones, cosa que de desconocía en la época (p. 130). Respecto a la quinina, Spinney (2018) describe que se prescribió a dosis elevadas, a pesar de no ser un tratamiento contrastado (p. 130).

Respecto a cómo afectó la pandemia de gripe de 1918 a Barcelona, Granero (1981) destaca la dificultad en encontrar datos fiables, debido a la diferencia de las cifras oficiales locales y las centrales. También apunta, que en muchos casos, la causa de la defunción no era notificada como gripe directamente, sino que en el certificado de defunción se atribuía la causa a daños colaterales provocados por la gripe (p. 98). Las cifras que aporta Granero (1981) son, por un lado las cifras oficiales, que ascienden a 1.554 defunciones, y por otro lado las consideradas más reales,

debido a que engloban todas aquellas personas que murieron debido a causas secundarias relacionadas con la gripe, y que ascienden a 10.132, ambas durante todo el año. (p.99). En este orden de cosas, Martínez (2017) destaca que de los 641.000 vecinos que vivían en aquel entonces en Barcelona, se producen en octubre, según el *Anuario Estadístico*, 6.209 muertes de las cuales 1.175 lo son por gripe (p. 82), y Rodríguez (1991) aporta la cifra de 1.178 solo en octubre (p. 142). Por otro lado, la edición de la tarde del *Diario de Barcelona de avisos y noticias* del día 8 de octubre, en su portada, cifró la cifra de habitantes en la provincia de Barcelona de 1.197.601 según los datos del Instituto Geográfico y Estadístico (p. 12037).

Realizando una búsqueda en la hemeroteca de un periódico como *La Vanguardia*, es posible hacerse una idea del aumento progresivo de las defunciones a través de la publicación de esquelas. En la edición del 1 de octubre, apenas aparecen 7 esquelas. Durante los meses anteriores, como el mes de mayo, un mes poco propenso a presentar epidemias o pandemias, el volumen de esquelas que se publica en *La Vanguardia* asciende a un intervalo de 7 a 10 esquelas diarias. En la edición del 2 de octubre, este volumen aumenta hasta las 15 esquelas, y a partir de la edición del día 7 de octubre, va aumentando progresivamente, con 36 esquelas en la edición del 7 de octubre, y llegando a su pico en la edición del 16 de octubre con 62. A partir de esta fecha, se inicia un descenso progresivo, aunque se mantiene un volumen de alrededor de 30 esquelas diarias. Esto ya es indicativo del volumen elevado de personas que perecieron durante la pandemia, ya que hay que tener en cuenta que no todas las personas disponían de los medios suficientes para poder colocar una esquela en un periódico.

Si atendemos las cifras aportadas en la bibliografía por los diferentes autores analizados, estaríamos hablando de una tasa de entre un 0'18 % a un 1'58 % con los datos aportados por Granero (1981). Spinney (2018) ubica la tasa de mortalidad de Dinamarca en torno a un 0'4 % de la población, mientras que la tasa de mortalidad de España, junto a la de Hungría, en torno al triple, es decir, 1'2% (p. 209). Estos son los únicos datos que nos aporta Spinney referente a España. Con lo cual, si comparamos los datos de Barcelona con los que nos aporta Spinney, es factible asumir que las cifras de mortalidad en la ciudad de Barcelona son más cercanas a las cifras que plantea Granero (1981) que a las cifras proporcionadas por las autoridades. Granero (1981) también confirma la cifra de seis mil y pocas muertes en el mes de octubre debido a causas diferentes y 22.767 durante todo el año (p.100). El volumen de mortalidad tan repentino, queda puesto de manifiesto en el periódico *Diario de Barcelona de avisos y noticias* (1918) que en su número con fecha 12 de octubre de 1918, publica la noticia de que la empresa de pompas fúnebres ha aumentado el personal, y que no se hace responsable de los retrasos en el traslado de los cadáveres (p. 12202). Esta situación continúa el 14 de octubre, donde *Diario de Barcelona de avisos y noticias* (1998) publica la noticia que el Alcalde Morales Pareja, ha impuesto diversas multas a la Unión de Empresarios de las Pompas Fúnebres, ya que no cumplen con su obligación en el traslado de cadáveres (p. 12273) y sigue la problemática a fecha 18 de octubre, cuando *Diario de Barcelona de avisos y noticias* (1918) publica que continúan las deficiencias respecto al traslado de cadáveres (p. 12467). En la misma edición, se publica que la alcaldía ha dispuesto que el Laboratorio municipal prepare 4.000 litros de lejía diarios para las familias pobres, para que puedan desinfectar todos aquellos menesteres cotidianos (p. 12467). Esta situación de acumulación de cadáveres, también viene descrita por Spinney (2018) pero en este caso en la ciudad de Río de Janeiro, donde los cadáveres restaban sin enterrar en la ciudad, y ante el acúmulo, también se sumó la lentitud del servicio de asistencia pública, y dándose situaciones tan peculiares como la incapacidad de los sepultureros para cavar las fosas de manera que cubriera la necesidad del momento, o incluso la contratación de presos para realizar las labores de sepultura (p. 64-65).

Respecto a la afectación por grupos de edad, Granero (1981) expone que los grupos más afectados fue el de los adultos jóvenes (p.100) aportando el intervalo de edad de 20 a 49 años con un 51'9 % (p. 105). Rodríguez (1991) también aporta datos que confirman esta tesis, mostrando que las mayores tasas de mortalidad se presentaron tanto en hombres como mujeres en los intervalos de 20 a 29 y de 30 a 39 años (p. 143-144). Ambos autores coinciden en que esta mortalidad entre estos grupos de población coincidió en los años posteriores con una disminución de la tasa de natalidad.

Respecto al sexo, Granero (1981) es el único que aporta tasas por sexos, afirmando que en Barcelona, la epidemia no mostró una clara predilección por un sexo u otro, con un porcentaje en hombres de un 52'6 % y en mujeres de un 47'4 %, destacando a continuación que a nivel del estado, se mostró una mayor mortalidad en el sexo femenino que en el masculino, destacando la diferencia entre ambos datos (p. 100). Quizá esta es una de las características de la pandemia que difiere del resto del estado español.

Referente a estas dos cuestiones, Spinney (2018) confirma la tesis que afectó más a personas entre 20 y 40 años que al resto de población vulnerable, a saber, niños y ancianos, y que también afectó más a los hombres que a las mujeres, a no ser que se encontraran embarazadas, que entonces abortaban y morían en gran número (p. 86). Por otro lado, Spinney (2018) también trata la cuestión de los sexos, y considera que la gripe afectó más a los hombres que a las mujeres, debido sobre todo a que entre el sexo masculino se encontraban más afecciones de tuberculosis, debido a que se podían ver más afectados en los lugares de trabajo y también por la probabilidad de que durante la pandemia, los hombres siguieran acudiendo a su puesto de trabajo mientras que las mujeres permanecían en sus domicilios (p. 214). Por otro lado, dependiendo de la zona, Spinney (2018) describe la situación inversa, en la cual perecieron más mujeres debido, como en la India, a las posibilidades de estar más desnutridas que el sexo masculino, y que por cuestiones culturales, era la mujer la encargada de cuidar a las personas enfermas, con lo cual, se encontraban más expuestas que los varones (p. 214).

Como conclusiones de este breve ensayo, es posible establecer, que Barcelona también sufrió la afectación por la pandemia de gripe de 1918 como en el resto del mundo, y que como en muchos lugares, se generó la controversia acerca de las medidas a tomar en un momento dado, haciéndolo de manera tardía. Se produjo un número considerable de muertes, acorde al resto de España y a países de un desarrollo similar, y se produjeron episodios como el retraso en el entierro de los difuntos como en otras partes del mundo. Los medios de comunicación se mostraron condescendientes con la pandemia, hasta que cuando presentó su cara más cruel, ya no pudieron ocultar los efectos de la misma ni seguir adoptando una postura no alarmista, como deseaban las autoridades. Los signos y síntomas fueron como en el resto del mundo, aunque la recogida de datos del Dr. Menacho, confirma la afectación neurológica de la gripe, acercándonos a la hipótesis de Spinney (1918) acerca de las diferentes afectaciones neurológicas que sufrió Woodrow Wilson posteriormente a sufrir la gripe (p. 258).

Por otro lado, respecto al libro de Laura Spinney, *El jinete pálido*, realiza un gran trabajo de investigación, recorriendo todo el mundo a través del nexo de la pandemia de gripe de afectación mundial. Desde el campamento Funston, en Kansas, pasando por Río de Janeiro en Brasil, Odesa en Rusia, Zamora en España, Sudáfrica e incluso lugares tan remotos como la Bahía de Bristol, traza una cronología de la epidemia, situaciones y anécdotas que muestran el sufrimiento sufrido por la población debido a la pandemia, y sobre todo, ante la imposibilidad de tratar la pandemia en todos los lugares del mundo, la posibilidad de encontrar situaciones que se aproximen a las situaciones vividas en las zonas no tratadas, como en este caso, Barcelona. Una obra que puede ser considerada una referencia respecto a la pandemia de gripe de 1918, más conocida como “gripe española”.

1. Ayuntamiento (12 de octubre de 1918). El Diario de Barcelona de avisos y noticias, p. 12199. Recuperado de <http://ahcbdigital.bcn.cat/hemeroteca/visualitzador/ahcb-d034152>
2. Ayuntamiento (14 de octubre de 1918). El Diario de Barcelona de avisos y noticias, p. 12273. Recuperado de <http://ahcbdigital.bcn.cat/hemeroteca/visualitzador/ahcb-d034156>
3. Ayuntamiento (18 de octubre de 1918). El Diario de Barcelona de avisos y noticias, p. 12467. Recuperado de <http://ahcbdigital.bcn.cat/hemeroteca/visualitzador/ahcb-d034168>
4. Bruguera Cortada, Miguel (2018). La grip de 1918 a Barcelona. En motiu del seu centenari. *Revista de la Reial Acadèmia de Medicina de Catalunya*, Barcelona, Vol. 33 nº 4, 196-202. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7400488>
5. Edición de la mañana (1 de octubre de 1918). La Vanguardia, p. 1. Recuperado de <http://hemeroteca.lavanguardia.com/edition.html?bd=01&bm=10&by=1918&x=67&y=15&page=1>
6. Edición de la mañana (2 de octubre de 1918). La Vanguardia, p. 1-3, 15-16. Recuperado de <http://hemeroteca.lavanguardia.com/edition.html?bd=03&bm=10&by=1918&x=24&y=12&page=1>
7. Edición de la mañana (8 de octubre de 1918). La Vanguardia, p. 1-5, 15 Recuperado de <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1918/10/08/pagina-1/33316674/pdf.html>
8. Edición de la mañana (16 de octubre de 1918). La Vanguardia, p. 1-6, 9, 17-18 Recuperado de <http://hemeroteca.lavanguardia.com/edition.html?bd=16&bm=10&by=1918&x=47&y=21&page=1>
9. Granero i Xiberta, Xavier (1981). L'epidemia de grip del 1918 a Barcelona. *Actes III Congrés d'Història de la Medicina Catalana*, Lleida, vol. II. Recuperado de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:3PBru1k3vmUJ:https://www.raco.cat/index.php/Gimbernat/article/viewFile/43125/53724+&cd=3&hl=ca&ct=clnk&gl=es>
10. Martínez, Lluís (2017). La grip del 1918 a Barcelona en la prensa quotidiana. *Gimbernat: Revista d'Història de la Medicina i de les Ciències de la Salut*, Barcelona, Vol. 68. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7384715>
11. Menacho, M. (1919). Manifestaciones gripales observadas en el aparato visual, durante las epidemias del año 1918, en Barcelona. *Anales de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona*, España, Vol. 3, 3-9. Recuperado de <https://raco.cat/index.php/AnalesRAMC/article/view/207171>
12. Noticias Generales (8 de octubre de 1918). El Diario de Barcelona de avisos y noticias, p. 12037. Recuperado de <http://ahcbdigital.bcn.cat/hemeroteca/visualitzador/ahcb-d034141>
13. Rodríguez Ocaña, Esteban (1991). La grip a Barcelona: un greu problema esporàdic de salut pública. Epidèmies de 1889-90 i 1918-19. *Cent anys de salut pública a Barcelona*, Ajuntament de Barcelona, Barcelona, 131-156. Recuperado de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:EuuUjh4gDYJ:https://bcnroc.ajuntament.barcelona.cat/jspui/bitstream/11703/90385/4/13919.pdf+&cd=1&hl=ca&ct=clnk&gl=es>
14. Spinney, Laura (2018). *El jinete pálido*. Barcelona, España. Editorial Planeta S. A.